

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción En la Península: Un mes, 1'50 ptas. - Tres meses, 4'50 id. - En el Extranjero: Tres meses, 10 id. - Número suelto, 10 cts. La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. - No se devuelven los originales. Redacción y Administración, Mayor, 24

Condiciones. El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro. - Corresponsales en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31 Foubourg Monmatre. La correspondencia al Administrador

Primera corrida de Feria

29 de Julio de 1909

ESPADAS

Bomba  **Caona**

CON SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS

Seis hermosos toros de BENJUMEA

ENTRADA GENERAL. 3'25 pesetas
MEDIA ENTRADA. 2'25 id.

— POR LA NOCHE —

GRANDIOSOS FUEGOS ACUÁTICOS

NOTA.— Habrá trenes con baja de feria y trenes especiales de toros.

Domingo 1.º de Agosto

Gallo-Bienvenida

TOROS DE ANASTASIO MARTIN

— POR LA NOCHE — GRANDIOSA RETRATA MILITAR

LOS SUCEOS de Melilla

Apesar de haber transcurrido tres días desde que se desarrollaron en las inmediaciones de la plaza de Melilla los tristes sucesos de que ya tienen noticia nuestros lectores, se desconocen todavía algunos detalles de interés, quizá por la precipitación con que se han enviado a España las primeras noticias.

Los telegramas que se van recibiendo rectifican solamente algunos hechos inspirados en erróneas afirmaciones pero que no alteran nada en el fondo la importancia de los sucesos.

Ensañamiento horrible

Al recoger nuestras tropas los cadáveres de nuestros soldados encontraron algunos de estos tan desfigurados á causa de terribles mutilaciones y de bárbaros ensañamientos que ha sido casi imposible identificarlos.

Para ello, ha sido necesario registrar sus ropas y averiguar sus nombres ó por detalles de su indumentaria ó por los documentos que llevaban encima.

Esto revela la ferocidad de los moros y el odio implacable que sienten contra nosotros.

ros y el odio implacable que sienten contra nosotros.

Muníciones y víveres

El oficial de administración militar Sr. Vallesca ha conducido un convoy de víveres y municiones á las posiciones que ocupan nuestras tropas.

El espíritu de estas es excelente; sobre nuestros valientes soldados no han hecho impresión los sucesos recientemente desarrollados.

Atravimiento de los moros

Los cañones que guarnecen nuestro fuertes han lanzado hoy algunos proyectiles al campo enemigo, para contener á varios grupos de moros que á unque poco numerosos se presentaron en actitud hostil.

Nuevo hospital

El ministerio de Fomento ha cedido al de la Guerra, la enfermería indígena para que se utilice como hospital.

Los heridos en estos últimos combates han sido trasladados al nuevo hospital y los que en este existen de enfermedades comunes, han pasado al militar de la plaza.

El número de rebeldes ha aumentado considerablemente.

Temores de ataque

El número de rebeldes ha aumentado considerablemente.

El general Real, gobernador de la plaza ha recibido confidencias de que se prepara un nuevo ataque.

La harka, ha sido reforzada con un buen contingente que han facilitado las kabilas de Ahucemas y otras inmediatas á Melilla.

Armamento moderno

Los moros que han combatido ahora en Melilla, distan mucho de ser respecto á disciplina y armamento, aquellos que pelearon en la célebre guerra de Africa.

Los de hoy poseen fusiles de los más modernos sistemas y balas explosivas que producen horriblos estragos.

También se nota que tienen algunas nociones de táctica militar.

Nuestros heridos

Uno de los soldados heridos en el combate del sábado se ha agravado notablemente hasta el punto de que le fueron administrados los últimos sacramentos.

Los demás siguen en satisfactorio estado mejorando de sus heridas.

En el hospital se les atiende con gran solicitud.

Cruces de San Fernando

El general Marina ha instruido expediente en juicio contradictorio para

conceder la cruz de San Fernando al comandante de artillería D. José Rojo y al capitán del mismo cuerpo don Enrique Guyioche, muertos heroicamente en el combate del sábado.

Aprovisionamiento de Municiones.

El «Diario de la Guerra», dispone que se envíen á Melilla 200 botes de metralla, 1000 espoletas, de doble efecto, 800 kilogramos de pólvora tubular, 500 granadas para metralla, 25 ordinarias, 1000 estopines, 500 espoletas, 100 kilogramos de pólvora, 100 vainas ordinarias para cartuchos, 500 granadas para metralla, 250 ordinarias, 1000 discos de cartón, 500 estopines y 1.000.000 cartuchos muser.

Salida de tropas

Todas estas municiones saldrán en la presente semana para el campo de operaciones.

Madrid 21-10 40

La brigada que manda el general Pinto compuesta de los batallones de Figueras y Barastro han embarcado en la estación del Mediodía para Málaga, desde donde saldrán para Melilla mañana jueves.

Es imposible dar una idea aproximada del entusiasmo indescriptible, con que ha sido despedido por el público de Madrid.

Más de 20.000 almas aguardaban en las calles y en los alrededores de la estación el paso de las tropas.

El regimiento de Barastro con la charanga, cruzó toda la población á los acordes de un marcial pasa-calle.

Los vivos eran ensordecedores. Muchas mujeres se abanzaban á nuestros soldados abrazándoles y entregándoles regalos.

La muchedumbre invadía la estación aclamando frenéticamente á nuestras tropas.

A los soldados acompañaban las familias, que lloraban, desconsoladamente.

S. M. el Rey

En el andén aguardaba la llegada de las tropas S. M. el Rey, el presidente del Consejo, ministros de la Guerra, Gobernación y Estado, el capitán general de Madrid, gobernador civil y todas las autoridades.

El elemento militar se encontraba en mayoría.

S. M. conversó con el general Pinto y con varios jefes y oficiales.

El embarque

Con el mayor orden fueron embarcando los soldados en los coches. Los vivos atropaban el espacio. El último en subir al coche fué el

Teniente coronel de Figueras á quien saludó el Rey afectuosamente.

A las 11'55 minutos salió de agujas el tren militar retirándose el público que aclamó con entusiasmo á S. M.

HIGIENE INFANTIL

El beso en los niños

Quien dá un beso á un niño, es un homicida cariñoso. Afóristica. VECINA.

Si eso fuera cierto, no habría un niño vivo.

No creo exista niño alguno que no haya recibido un beso, salvo las monstruosidades que, como excepciones, manchan en la humanidad la historia del más puro de los afectos.

El beso es el choque de una atracción efusiva que si es doble conjuga y si es única, refleja, repercutiendo donde se ha originado el impulso más ó menos voluntario, como satisfacción cumplida; unas veces, independiente ó sin relación por parte de su objeto; y siempre como determinación final de una serie de hechos, pues empieza como agente excitativo en quien lo recibe y termina en el que lo dá.

Disquisiciones aparte, uno de los goces más sencillamente intensivos y puros es el que produce besar á un niño.

Del beso se usa y se abusa; pasa con frecuencia de simple demostración de afecto, á costumbre perjudicial; de prueba de verdadero cariño á moda superficial y frívola; de grata frescura y suave dulce impresión, á falsa cortesía y mundano cumplimiento: el elogio y el beso al pequeño, son muy á menudo, dos bellas mentiras.

Si fuera solamente una más de las muchas mentiras convencionales con que se transige á sabiendas, podría soportarse; pero hay perjuicio y á veces muy grave, siendo víctima el más inocente causante: es tal la influencia de la costumbre, que hay muchos padres que se consideran agraviados si no besa á sus hijos todo el que habla ó está en contacto de ellos.

El beso puede, y con frecuencia lo hace, transmitir gérmenes nocivos, enfermedades graves y producir la misma muerte: la certeza de esto ha pasado ya al dominio vulgar, y lo asombroso es que no ocasione ó no se in conocidos sus muchos daños.

Mecanicamente el beso es el contacto de dos superficies más ó menos homogéneas, en que los labios juegan principal papel; á los labios fluye la saliva, que lleva necesariamente gérmenes de los que por miríadas existen en los órganos de la cavidad local, muchísimos de ellos, perniciosos; acompaña casi siempre el aire aspirado por la respiración, que lleva en sí sus impurezas y las arrastradas por la corriente á su paso por los conductos del árbol respiratorio y garganta; se suman los elementos nocivos que existen en la piel; se une el contacto de las ropas y la aplicación de las manos; en una palabra, lo que parece sencillo, elemental, insignificante, se convierte en una serie grande de contactos la mayor parte invisibles y que provocan á menudo pésimas consecuencias para la salud.

¿Cuántas enfermedades ignoradas tienen su origen en un beso!

Además y para ser justos debe decirse, que algunas veces el riesgo no lo corre solo quien recibe el beso, sino el que lo dá: pues no es caso nuevo recibir más ó peor que lo que se transmite: si esto, que es lo raro fuera la regla, ya se habría concluido tan antigua, agradable y mala costumbre.

La mejor manera de besar los niños es «con los ojos»; ciertamente, también con los ojos se besa y en lo que respecta á los niños, no hay en ello peligro alguno, todo lo contrario, y eso sería lo mejor.

Y ahora caigo en la cuenta de que yo... debiera predicar con el ejemplo; pero debo decir en mi descargo, que en esa demostración de afecto que siento y deseo á todos los niños, sin excepción alguna, jamás los beso en la boca; rara vez en las mejillas y frente, y casi siempre superficial y ligeramente, al contrario de la intensidad del deseo, en el cabello, que suele ser por sí refractario á la absorción.

Los padres que tengan entereza para impedir cortesmente que

140 El Eco de Cartagena

de mi loca ilusión y en rápido giro lo retracta el papel con paso lento volviendo á mí, que con amor lo aspiro, creyendo es un producto elaborado de un ser distante, que contemplo al lado.

Mas todo sueño fué... Si, tú lo ignoras? No sabes la pasión, que á tí me liga; desconoces también las negras horas, que rinden la ansiedad y la fatiga; con tus gracias mi espíritu enamorado y él inocente, sufre y las abraza presumiendo tener amor oculto y callado rendirte eterno culto.

Siga mi corazón y mi memoria adorando tu imagen peregrina; desconoce por siempre de mi historia la balanza de amor, que á tí me inclina: que en esta corta vida transitoria el triunfo á los pesares se acerca, si se piensa, que el mundo solo alcanza desengaños despues de la esperanza.

Poetas Cartagenos 141

CONTRASTES

En los altos de una loma, entre pinares y abrezos entre romero y tomillo tengo plantado mi huerto; tan pequeño como hermoso, tan pobre como risueño.

Más abajo, allá en el valle, salpicado por la hiedra, el amo de estos contornos tiene enclavada su hacienda, muy rica, pero muy triste, muy grande, pero muy fea.

En mi huerto, cada arbusto tiene grabada una fecha, alguna alegre, otras tristes;

144 El Eco de Cartagena

En el álbum de la señorita **Encarnación Belmás**

Es tu nombre Encarnación Nombre que há tiempo venero, Y así llamo á la que quiero Con todo mi corazón. A más de que esta razón Mi cariño te asegura Hay otra, y es que fulgura En torno de tu cabeza, Brillante luz de pureza Que hace mayor tu hermosura.

Gregorio Avelán. † 1890

Poetas Cartagenos 137

UN RETRATO...

La luna desde el alto firmamento al mundo regalaba sus fulgores; la brisa deslizaba su lamento en el vergel, á las pintadas flores; unido yo á mi triste pensamiento repasaba del alma los dolores, sin pensar, que tu vida sólo alcanza desengaños despues de la esperanza.

Triste existencia, que el mortal recorrel siempre ambiciona el pecho la ventura; la busca sin cesar; tras ella corre; olvida, que la dicha está en la altura; el corazón con ímpetu descorre